

# A propósito de Walter Benjamin: nueva traducción y guía de lectura de las *"Tesis de filosofía de la historia"*

José Sánchez Sanz<sup>1</sup>  
Pedro Piedras Monroy

## Introducción

En cierto modo, resulta envidiable la posición de aquéllos que nunca han tomado contacto con los textos de *"Sobre el concepto de historia"* de Walter Benjamin, pues su lectura, cargada de sugerencia, de poesía y de enigma, rara vez le deja frío al lector sensible. Si se nos permitiese una cierta expansión hiperbólica (muy poco científica, por otro lado), podríamos decir que estamos ante algunos de los fragmentos más bellos que ha conocido nunca la teoría de la historia. Puede que, para más de uno, estas páginas supongan incluso una especie de revelación, un pasaje abierto al conocimiento, a la reflexión y a la discusión en torno al progreso, a la religión, a la utopía, a la política, a la teoría, a la historia...

Hemos asumido el reto de hacer esta guía, aun a sabiendas de que cuando se vaya tomando contacto con los textos de Benjamin, nuestras líneas despertarán en los lectores, en el mejor de los casos, benevolencia y comprensión. Estamos ante unos materiales demasiado complejos como para sostener acotaciones y límites. De todos modos, aunque difícilmente vayamos a iluminar, al menos trataremos de ofrecer algunas informaciones valiosas y puede que alguna que otra idea.

## Breve biografía intelectual

No es fácil pergeñar una breve biografía intelectual de alguien cuya obra es intraducible, irresumible, ambivalente, heterogénea, a menudo incomprensible, y por añadidura, extensa. Benjamin, además

---

<sup>1</sup> José Sánchez Sanz, traductor de *Tesis de filosofía de la historia*, de Walter Benjamin. Pedro Piedras Monroy, autor de "Guía de Lectura de Tesis de filosofía de la historia de Walter Benjamin".

de poliédrico (estamos de acuerdo con quienes señalan que compararle con Jano es una abusiva simplificación) fue también prolífico. Ni siquiera vale adscribirle, con cierta aristocrática ambigüedad, al frankfurtiano *Institut für Sozialforschung*. También respecto a los miembros del *Institut* la trayectoria seguida por Benjamin se caracterizó por su excentricidad.

Tan sólo cabe encontrar algo de consuelo, si acaso, en que Benjamin siempre se situó en relación (fluctuante a veces, pero siempre relación) con temas esenciales que acabaron plasmados en gran parte de sus textos. Algunos parecen remontarnos a las experiencias de un Benjamin adolescente o pre-adolescente. Su fascinación por la obra de arte (que contrasta con su relativa indiferencia hacia otras expresiones artísticas, como por ejemplo la música) parece hundir algunas iniciales raíces en actividades paternas: su padre era anticuario y marchante de arte. Su interés por las teorías freudianas y su énfasis en la importancia de las experiencias traumáticas para explicar la formación de la personalidad moderna también parece arraigar en un Benjamin pre-adulto. La infancia fue para él constante punto de referencia, al cual siempre volvía. Adorno diría que todo lo que escribió y dijo sonaba como si el pensamiento recogiera las promesas de los cuentos y de los libros infantiles. En cuanto al segundo punto, si en el seno de la comunidad judía alemana menudeaban los choques generacionales en torno al contenido y al porvenir del judaísmo, es inevitable no recordar que el choque de Benjamin con su padre fue en este sentido particularmente virulento.

En todo caso, la personalidad intelectual del joven Benjamin vendrá marcada por la influencia filosófica del neokantismo, y mucho menos por la de Hegel. Razón, quizás, por la que el peso de lo dialéctico fue siempre mucho menor en Benjamin que en la generalidad de miembros de la Escuela de Frankfurt. El propio Benjamin comentaría años más tarde que su maestro más influyente, durante su etapa de aprendizaje, había sido Rickert. Además, por una indicación de Scholem, sabemos que en 1917 Kant era su principal punto de mira. Antes, hasta 1914, estuvo enrolado en el ala más radical de la *Jugendbewegung*, movimiento espiritualista cuyos cachorros devoraban sin cesar a Stefan George. Poco después de romper con la *Jugendbewegung*, escribirá su ensayo sobre Hölderlin, y unos años más tarde, en 1919, su tesis de doctorado, *El concepto de la crítica de arte en el Romanticismo alemán*, en opinión de algunos, el único de sus escritos que se somete a los cánones de un pensamiento discursivo racional.

Pero ya desde la época de la Gran Guerra, a Benjamin le nació otra faceta: un acendrado interés por el sionismo. En 1915 había conocido a Gershom Scholem, quien despertó su curiosidad por el misticismo y la teología judíos. Y su mujer, Dora (con quién contrajo matrimonio en 1917), era hija de un reputado integrante del movimiento sionista. Aunque se dice que el compromiso de Benjamin con el sionismo fue siempre bastante melífluo, lo cierto es que por entonces contribuyó a desplazar de su campo de interés anteriores cuitas intelectuales. Por lo demás, el impacto de ese nuevo polo de atracción seguiría latente durante el resto de su vida, aunque desde 1922 ya no fuera tan importante como antes. Junto a Lowenthal y Fromm, Benjamin sería más tarde el único

miembro del Instituto para la Investigación Social realmente interesado en las cuestiones teológicas judías.

Este interés de Benjamin por el movimiento sionista y por la cultura judía cristalizó ante todo en una doble sensibilidad. Por un lado hacia los componentes revelacionistas de la religión hebrea, de donde su profunda fascinación por la Cábala y por su hermenéutica orientada a una incansable búsqueda de múltiples niveles de significado en todo texto. Por otro lado, hacia los rasgos redentores tan presentes en el hebraísmo, a su esencial pulsión mesiánica. Aún sopesando el ascendiente ejercido sobre su pensamiento por las nociones judías de Revelación y Redención, puede no comprenderse a Benjamin; pero si se obvia esa influencia, su pensamiento es incomprensible.

En la década de los años 20, no obstante, Benjamin derivó de manera clara hacia el marxismo. La explosiva combinación de elementos teológicos y materialistas será el más singular atributo de este Jano moderno. Su amistad con Ernst Bloch, la obra del primer Lukács (en especial "*Historia y conciencia de clase*"), su íntima relación con Asja Lacis, y sobre todo su contacto con Bertolt Brecht, fueron los puentes que condujeron a Benjamin hacia el materialismo marxista. Por cierto, hacia un tipo de materialismo no muy del gusto de los miembros del *Institut*, ni tampoco de su amigo Scholem: el materialismo crudo, sin concesiones, de Brecht. Adorno consideraría la influencia del escritor sobre Benjamin algo por completo pernicioso, y criticaría la adopción por Benjamin de una actitud optimista hacia el potencial revolucionario del arte popular y la innovación tecnológica.

El materialismo de Benjamin fue también, y a estas alturas ello no extrañará, *sui generis*. La posición central que ocupa el trabajo en la obra de Marx, así como su énfasis sobre el problema del trabajo alienado, que el marxismo había adoptado con complacencia, no está presente en Benjamin, al igual que no lo está en Horkheimer ni en Adorno, quienes también sospecharon de esa centralidad otorgada por el marxismo vulgar a la cuestión del trabajo. Sí separaban a Benjamin y Adorno la consideración de otros puntos de la teoría marxista. Por ejemplo, el tratamiento de una de las categorías fundamentales del marxismo: el fetichismo de los artículos de consumo. A tenor de una carta de Adorno de 1935, Benjamin parecía ver en su carácter fetichista un hecho de conciencia, más que dialéctico; para Adorno era una realidad social, y no meramente psicológica.

Es tan sólo una diferencia esencial entre muchas otras de las que diferenciaban las posiciones de ambos amigos. Otra se haría evidente en la misma década de los 30, cuando aparecieron una serie de estudios de Adorno y Benjamin sobre diversos fenómenos culturales. Los estudios de ambos estaban claramente informados por sus teorías estéticas. Pero Benjamin tendía a buscar correspondencias específicas entre grupos sociales y fenómenos culturales, mientras que Adorno desconfiaba de la bondad de reducir estos a un mero reflejo ideológico de los intereses de clase.

Parece aconsejable señalar, no obstante, que fue precisamente Adorno quien introdujo a Benjamin en el *Institut für Sozialforschung*, en la primera mitad de la década de los 30. En este mismo decenio, Benjamin, siempre muy interesado en la literatura francesa, eligió París como lugar de residencia y como metáfora orientadora de su obra. En la Ciudad de la Luz (donde años atrás había dado inicio a *Passagenwerk* [*La obra de los pasajes*]) residían por entonces otros colaboradores del *Institut für Sozialforschung*. Los más prominentes quizás fueran Raymond Aron y Alexandre Koyré.

Siendo ya "miembro" del *Institut*, Benjamin siguió con su polifacética producción, que incluía ensayo filosófico, crítica literaria, marxismo y freudismo, por no citar más que algunas de sus dimensiones. Hacia 1934 no tenía problemas para interesarse por la obra de Bachofen sobre el matriarcado e incluso escribir un artículo sobre el tema, y al tiempo ocuparse de una obra de Lowenthal sobre la recepción de Dostoievski en Alemania antes de la Gran Guerra (de hecho, un estudio pionero sobre la recepción de la obra literaria por el lector, que impresionó a Benjamin). Sus relaciones con Max Horkheimer, peso pesado de la Escuela junto a Adorno, fueron también ambivalentes. Benjamin y Horkheimer parecían coincidir en la necesidad de ciertas "rupturas". De las cadenas tecnológicas forjadas por el capitalismo, las cuales habían sido perpetuadas por el socialismo soviético. O la ruptura del *continuum* de la historia. Bajo ambas prescripciones subyacía una seria desconfianza respecto a un movimiento socialista que se autoperciera como sucesor del capitalismo.

Pero quizá fueran más importantes las diferencias. Benjamin no estaba por la labor de respetar la terminología filosófica tradicional, que para él no pasaba de ser una "jerga de rufianes" (*Zuhältersprache*). Su prosa era más poética y evocadora, terriblemente simbólica, y tenía poco que ver con el rígido lenguaje denotativo de la filosofía clásica. La correspondencia entre Benjamin y Horkheimer muestra que sus apreciaciones sobre el lenguaje filosófico eran por completo contrapuestas. Pero cabe suponer que el estilo de Benjamin no sólo era poco apreciado por Horkheimer. "Über den Begriff der Geschichte" ("Sobre el concepto de Historia"), esa apoteosis del 'discurso interrumpido' desvinculado de todo pensamiento discursivo 'racional', fue recibido, como veremos, con frialdad por los frankfurtianos en general.

Sin duda, también existían importantes puntos de coincidencia. El interés de Benjamin por la obra de Freud es extensible a la mayoría de los miembros del *Institut*. Y se ha dicho que la mayor victoria de Benjamin, póstuma, fue que Horkheimer y Adorno escribieran "*Dialektik der Aufklärung*" (*Dialéctica de la Ilustración*). Pero resulta evidente que la batalla del estilo no constituyó un epifenómeno en las relaciones entre Benjamin y el resto de miembros del Instituto. Benjamin no era un ganapán literario, y su abstrusa e irreverente prosa está medida y calibrada. La regla áurea es que no hay regla áurea. Su método, dotar de una rica multiplicidad de sentidos a sus artefactos literarios. Su finalidad, que sólo a través de la totalidad pueda comprenderse cada una de sus aparentemente dislocadas partes.

Es este otro punto que hay que tener siempre en cuenta a la hora de examinar su "Über den Begriff der Geschichte". Nuestro autor se veía a sí mismo como vehículo para la expresión de tendencias culturales objetivas, y creía que podía eliminar todos los elementos subjetivos de su obra escribiendo (¿o más bien: componiendo?) un ensayo que sólo consistiera en citas de otros textos. En un escrito que salió a la luz poco después del suicidio de Benjamin, Adorno comentaba que la filosofía de su desdichado amigo había luchado contra el concepto mismo de lo subjetivo, y que entre los polos de su filosofía, el sujeto se disipaba. Cuando en octubre de 1931 Benjamin escribió a Scholem sobre el que consideraba su libro fundamental, *Passagenwerk*, lo que hacía ante todo era elevar un interrogante entre los dos: "¿es que habrá alguna vez de esta [en alusión a *Passagenwerk*] algo más que prolegómenos y paralipómenos?"

Es uno de los pocos hilos que Benjamin nos dejó. Su interés por la mística judía y por la Cábala; su marxismo (en contra de lo que pudiera parecer) nada vulgar; su sensibilidad hacia los artefactos creados por el ser humano, hacia el arte y hacia la literatura; su constante atención al psicoanálisis y a las experiencias infantiles, son otros ligeros rastros, de hace demasiados días, que en todo caso debemos intentar seguir si pretendemos especular con qué se esconde tras su onírico universo.

#### Algunas fechas en la vida de Benjamin

**1892** Nace en Berlín el 15 de julio. Será el hijo mayor de los tres que tengan el comerciante Emil Benjamin y su mujer Pauline Benjamin (nacida Schoenflies).

**1902 - 1912** Estudios en la Kaiser-Friedrich-Schule en Charlottenburg, Berlín.

**1905 - 1907** Estancia de dos años en el Instituto Pedagógico de Haubinda, en Thüringen, donde conocerá a Gustav Wyneken, que le influirá de forma decisiva.

**1912** Acaba el bachillerato (*Abitur*) en Berlín.

**1912 - 1915** Estudia Filosofía en Freiburg im Breisgau y en Berlín. Colabora en la Asociación Libre de Estudiantes (*Freie Studentenschaft*).

**1912** Comienza su amistad con el poeta C. F. Heinle.

**1912 - 1913** Continúa sus estudios en Berlín. En las vacaciones de Pentecostés de 1913 hace su primer viaje a París. El *Sommersemester* (semestre de verano) vuelve a estudiar a Freiburg y el *Wintersemester* (semestre de invierno), retorna a Berlín.

**1914** Presidente de la *Freie Studentenschaft*. Conoce a Dora Sophie Pollak, que más tarde será su mujer. En el arranque de la Primera Guerra Mundial, se suicida su amigo C. F. Heinle y la novia de éste. Se retira del movimiento juvenil (*Jugendbewegung*).

- 1914 - 1915** Escribe el ensayo "*Zwei Gedichte von Friedrich Hölderlin*" ("*Dos Poemas de Friedrich Hölderlin*").
- 1915** Conoce a Gershom Scholem.
- 1915 - 1917** Continúa sus estudios en Munich.
- 1917** Se casa con Dora Pollak. Dispensa del servicio militar y traslado a Suiza.
- 1917 - 1919** Prosigue sus estudios en Berna.
- 1918** Nace su hijo Stefan. Conoce a Ernst Bloch.
- 1919** Doctorado en Berna con la tesis "*Der Begriff der Kunstkritik in der deutschen Romantik*" ("*El concepto de la crítica de arte en el Romanticismo alemán*").
- 1920** Vuelta a Berlín. Dificultades económicas.
- 1921** Amistad con Florens Christian Rang. Proyecto de revista "*Angelus Novus*".
- 1921 - 1922** Redacción del ensayo sobre las "*Wahlverwandschaften*" ("*Las Afinidades Electivas*") de Goethe.
- 1923** En el *Sommersemester*, prepara su *Habilitation* para Historia de la literatura alemana, en la Universidad de Frankfurt. Conoce a Theodor Wiesengrund Adorno y a Siegfried Kracauer. Publicación de la traducción de "*Tableaux Parisiens*" de Baudelaire. Comienza a preparar su "*Ursprung des deutschen Trauerspiels*" ("*Origen de la tragedia alemana*").
- 1924** Entre mayo y octubre, en Capri. Primera redacción de su "*Ursprung des deutschen Trauerspiels*". Se enamora de Asja Lacis, que le anima a ocuparse del Marxismo.
- 1924 - 1925** Hugo von Hofmannsthal publica su ensayo sobre las "*Wahlverwandschaften*".
- 1925** Fracasa su *Habilitation*, es decir, no consigue alcanzar el grado de *Professor* (catedrático) de la Universidad de Frankfurt con su libro sobre la tragedia alemana.
- 1926** Entre marzo y octubre está en París. Junto con Franz Hessel traduce a Proust. Comienza su trabajo periodístico para el "*Frankfurter Zeitung*" y para el "*Literarische Welt*".
- 1926 - 1927** Entre diciembre y enero está en Moscú, donde se reencuentra con Asja Lacis.
- 1927** Comienza a trabajar en *Passagenwerk* ("*La obra de los pasajes*"), en París. Allí se encuentra con Scholem. Planes para ir a Palestina. Primeras experiencias con el hachís.
- 1928** Ernst Rowohlt publica "*Einbahnstrasse*" ("*Calle de Dirección Única*") y "*Ursprung des deutschen Trauerspiels*".
- 1929** Primer encuentro con Bertolt Brecht. Asja Lacis en Berlín. Comienza su trabajo en la radio.
- 1930** Divorcio de Dora Pollak. Plan para la revista "*Krise und Kritik*" junto con Bertolt Brecht y Bernard von Brentano.

- 1931** Plan de un libro de ensayos para Rowohlt. Redacción del ensayo sobre Karl Kraus.
- 1932** Entre abril y julio en Ibiza. Trabaja en la "*Berliner Chronik*" ("*Crónica de Berlín*"). En julio, vuelta a Niza; planea quitarse la vida. Redacción de su primer testamento.
- 1933** En marzo, marcha al exilio a París. De abril a septiembre, vuelve a residir en Ibiza. Empieza sus trabajos para el *Institut für Sozialforschung*, dirigido por Max Horkheimer.
- 1934** De julio a octubre visita a Brecht en su exilio de Skovsbostrand (Dinamarca).
- 1934 - 1935** De octubre a febrero, en San Remo, con su ex-mujer. Problemas financieros. Retoma su *Passagenwerk*. Pasa a ser miembro del *Institut für Sozialforschung*.
- 1936** Trabaja en París, en su artículo "*Das Kunstwerk im Zeitalter seiner technischen Reproduzierbarkeit*" ("*La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*"). Vuelve a visitar a Bertolt Brecht en Dinamarca. Bajo el seudónimo de Detlef Holz, publica en Lucerna la antología de cartas titulada "*Deutsche Menschen*" ("*Gente alemana*").
- 1937 - 1938** Trabaja en su libro sobre Baudelaire.
- 1938** Entre julio y octubre pasa su última temporada junto a Brecht en Dinamarca. Concluye su "*Das Paris des Second Empire bei Baudelaire*" ("*El Paris del Second Empire en Baudelaire*"). A finales de 1938, último encuentro con Adorno en San Remo.
- 1939** Trabaja en "*Über einige Motive bei Baudelaire*" ("*Sobre algunos motivos en Baudelaire*"). Al comenzar la guerra (de septiembre a noviembre), como el resto de los refugiados alemanes en Francia es internado en un *Camp de travailleurs volontaires*.
- 1940** Vuelta a París. Redacta "*Über den Begriff der Geschichte*" ("*Sobre el Concepto de Historia*"). En junio, huye a Lourdes con su hermana, dejando sus papeles en manos de Georges Bataille, que los conservará en la Bibliothèque Nationale. En agosto, por intermedio de Max Horkheimer consigue un visado para Estados Unidos. En septiembre, fracasa en su intento de escapar hacia España a través de los Pirineos. Carecía de visado de viaje francés. La noche del 26 al 27 de septiembre, se suicida con pastillas de morfina, en la localidad fronteriza española de Port-Bou.

## Sobre el concepto de historia de Walter Benjamin. La construcción de "*Über den Begriff der Geschichte*"

### a. Un arduo período de gestación

La temática de la filosofía de la historia le ocupó a Benjamin prácticamente desde la época de estudiante. Ahora bien, resulta difícil saber cuántos años estuvo ocupado en la redacción de las tesis. Como muy tarde habría comenzado en 1937, en la época del ensayo sobre Fuchs ("*Eduard Fuchs, der Sammler und der Historiker*"). Ya con el título "*Sobre el concepto de historia*" habría empezado lo más temprano a finales de 1939 o principios de 1940. El proceso de reflexión que llevaría hasta la forma final del texto, tal como lo conocemos nosotros, habrá de ser rastreado principalmente a partir de los montones de manuscritos (Ms) preparatorios que a su muerte dejó sobre las tesis,<sup>2</sup> a partir de algunas versiones previas de las mismas que aparecen en ensayos previos y a partir del intercambio epistolar con sus íntimos. Así, por ejemplo, en mayo de 1935, mientras redactaba el plan de su "*Paris, die Hauptstadt des XIX. Jahrhunderts*" ("*París, la capital del s. XIX*") del *Passagenwerk*, en una carta, le hablaba por vez primera Benjamin a su amigo Gershom Scholem de la necesidad de desarrollar una teoría del conocimiento propia para el libro que estaba preparando. Todavía no hacía referencia alguna a tesis sobre la filosofía de la historia; esas referencias habrían de ser buscadas más bien dentro de los apartados de *Passagenwerk* referidos a teoría del conocimiento y teoría del progreso.<sup>3</sup>

<sup>2</sup> Estos manuscritos recogen en extenso citas y reflexiones que posteriormente Benjamin ha ido reduciendo a una formulación más concentrada y metafórica que, por ello, aunque resulte más sugestiva, es también más hermética. En ese sentido, la lectura de esos materiales previos a la redacción de las tesis definitivas ofrece un apoyo a la comprensión de éstas. Ofrecemos en un apartado posterior la traducción de algunos de estos textos.

<sup>3</sup> Sin duda, un estudio exhaustivo de la obra que vamos a tratar en nuestro seminario, no podría dejar de lado la conexión radical entre las tesis y los escritos benjaminianos de última época; en especial, el *Passagenwerk*. En todo caso, ese estudio excede con mucho lo limitado de esta guía y nos limitaremos a dar algunos respaldos sobre ciertas líneas de encuentro entre *Passagenwerk* y *Über den Begriff der Geschichte*. En marzo de 1934, Benjamin recuperó el comienzo de su trabajo sobre *Passagenwerk* interrumpido en 1930 y que se iba a convertir en los años siguientes en el centro de sus esfuerzos y reflexiones. A través de él quedaba ligado a París y a Europa incluso cuando su permanencia en el continente constituía para él un riesgo notable. Durante su estancia en San Remo, en 1934-1935, revisará sus materiales de forma sistemática y a su vuelta a París los seguirá ampliando con su trabajo en los fondos de la Bibliothèque Nationale. Para mayo de 1935, tenía ya un proyecto organizado en el que se recogían citas y reflexiones comentadas, que enviaría a la dirección del *Institut für Sozialforschung* en Nueva York, en espera de financiación. Cuando, a principios de 1937, haya concluido su ensayo sobre Fuchs, tendrá el camino libre para volver sobre el trabajo en el *Passagenwerk*, para el que ya contaba con la aprobación del aludido *Institut*.

Desde que pusiera las primeras piedras para su trabajo, allá por 1927, se había operado en el autor una reorientación radical de los fundamentos de su teoría del conocimiento, en la que ahora se combinaban ya elementos marxianos, metafísicos y teológicos. Esa teoría del conocimiento, que aparecerá en los esbozos de "*Paris, die Hauptstadt des XIX. Jahrhunderts*", estará próxima a la expuesta en el *Erkenntnistheoretische Vorrede* que abría su obra sobre la tragedia alemana; mientras en ésta, el concepto central era el de *Trümpfspiel*, en aquélla sería el del *carácter fetichista de la mercancía*. En este estadio, el trabajo le llevará a Benjamin a tratar de mostrar de qué modo en el siglo XIX se desfiguran la historia y el arte, en todas sus manifestaciones, a medida que se va cimentando la sociedad capitalista. Como crítico dialéctico, su objetivo será el de suprimir en su construcción histórica todas estas desfiguraciones y así poner en juego las falsas tendencias de la historia de la actualidad. Para Benjamin, es de esta época de la que provienen los pasajes e interiores, las salas de exposiciones y los panoramas; restos de un mundo de sueños. Su pensamiento dialéctico se valdrá de la utilización de los elementos de los sueños en la vigilia. De ahí que, para él, ese pensamiento dialéctico sea el órgano del despertar histórico. En los seis capítulos planeados "Fourier o los pasajes", "Daguerre o los panoramas", "Grandville o las exposiciones universales", "Luis Felipe o el interior", "Baudelaire o las calles de París", "Haussmann o las barricadas", había de ser recalcada esta elevación de la conciencia histórica hacia un estado de alerta. Los textos del *Passagenwerk* representan el despertar del proletariado a la construcción dialéctica del historiador que es consciente del peligro del instante histórico. Para Benjamin, todas las expresiones culturales, todas las formas de organización económica y social son sólo imágenes procedentes de los sueños,



Será en 1937, cuando al comienzo de su artículo sobre el historiador Eduard Fuchs, Benjamin se dedique explícitamente al tema de la dialéctica histórica. La idea de "pasar el cepillo a contrapelo" a la historia de la cultura, se convertirá en él en la tarea de llevar a cabo por el materialismo histórico. De este artículo sobre Fuchs, nuestro autor tomará al pie de la letra algunos pasajes que incluirá en sus tesis "*Sobre el concepto de historia*". Ahora bien, sólo a finales de 1938 y principios de 1939 trabajará Benjamin en la crítica de las teorías tradicionales del progreso, tal y como aparece en las tesis. Así, el 9 de diciembre de 1938 le escribirá a Adorno a propósito de su trabajo "*Fetischcharakter in Musik und die Regression des Hörens*": "A fin de cuentas, lo que me ha gustado del trabajo es la reserva que allí aparece frente al concepto de progreso. Usted establece esta reserva por lo pronto de forma incidental y atendiendo a la historia del *Terminus*. Yo querría llegar a su raíz y a su origen, aunque no se me escapan las dificultades que ello supone." El 24 de enero de 1939, le escribirá a Horkheimer: "He estado dedicado a Turgot y a algunos otros teóricos para seguirle la pista a la historia del concepto de progreso. Me centro, en la parte referente a la teoría del conocimiento, en el conjunto del ensayo sobre Baudelaire de cuya revisión le he informado a Teddie Wiesengrund [Adorno] en la última carta. Para ello, resultará crucial la cuestión del concepto de historia y del papel que juega en ella el progreso. El fracaso de la idea (*Vorstellung*) de un *continuum* de la cultura, que se postulaba en el artículo sobre Fuchs, ha de tener consecuencias en el plano de la teoría del conocimiento; entre ellas, para mí, una de las más importantes me parece el establecimiento de las fronteras abiertas al uso del concepto de progreso en la historia. Para mi asombro, en Lotze he encontrado razonamientos que apoyan mis reflexiones."

La primera referencia directa a "*Sobre el concepto de historia*" se encuentra en otra carta dirigida a Horkheimer del 22 de febrero de 1940: "Siento que las circunstancias no me permitan tenerle, por el momento, tan directamente al corriente de todos mis trabajos como quisiera y como usted tiene el derecho de exigir. Acabo de terminar un conjunto de tesis sobre el concepto de Historia. Estas tesis se ocupan, por un lado, de las ideas que se encuentran esbozadas en el capítulo I del artículo sobre Fuchs. Por otro lado, han de servir como armazón teórica al segundo ensayo sobre Baudelaire. Ellas constituyen una primera tentativa de fijar un aspecto de la historia que ha de establecer una escisión irremediable entre nuestra forma de ver y las supervivencias del positivismo que, en mi opinión, tan profundamente demarcan también estos dos conceptos de Historia que, en sí mismos, nos son los más cercanos y los más familiares. El carácter despojado que le he dado a estas tesis me disuade de comunicárselas tal cual. Se las anuncio no obstante para decirle que los estudios históricos a los que usted sabe que estoy entregado no me impiden, a mi vez, sentirme tan vivamente interesado como

---

fantasmagorías, pues en él, lo viejo y lo nuevo aparece mezclado indistintamente. En su opinión, el siglo no ha sido capaz de hacer corresponder las nuevas posibilidades técnicas con un nuevo orden social y esta contradicción, que se manifiesta de manera ejemplar en la forma de la mercancía, marca todas las formas de expresión de la época, las deja aparecer como desplazadas por los sueños. La meta metodológica de los *Passagen* era la de alcanzar la posibilidad de un materialismo histórico que hubiera aniquilado dentro de sí mismo la idea de progreso.

Circunstancias externas harían que Benjamin no pudiera llevar a cabo sus planes para culminar esta obra de los pasajes. En 1982, se reunirán las toneladas de extractos y pequeñas reflexiones para una publicación del *Passagenwerk*.

usted y como el resto de los amigos de por allá por los problemas teóricos que la situación mundial nos propone ineluctablemente. Espero que un reflejo de los esfuerzos a los que sigo consagrado, en el corazón de mi soledad, le llegue a través de mi "*Baudelaire*", cuando concluya."

En una carta, de abril de 1940, responderá Benjamin a otra de Gretel Adorno (del 10 de febrero de 1940), en la que ésta le pedía a nuestro autor que le enviase algunas notas sobre la teoría del progreso en las que él ya estaba trabajando allá por 1937. Para este momento, las tesis parecen estar ya concluidas, al menos en una primera versión definitiva, aunque en una fecha tan tardía como el 7 de mayo de 1940, Benjamin le escribirá a Adorno diciéndole que aún sigue añadiendo fragmentos a las mismas.

## b. La publicación

En principio, el texto de las tesis no estaba destinado a la publicación. Benjamin se lo envió a diversos amigos muy cercanos como Hannah Arendt o Adorno, pero en la propia carta de abril de 1940 a Gretel Adorno insistía en que no era cuestión de publicarlas pues el texto no encontraría más que incompreensión. No obstante, a la larga iba a ser precisamente la copia que le habría entregado a Hannah Arendt, y que ésta hizo pasar a Adorno, lo que constituiría el material de la primera impresión del texto, en un cuadernillo titulado "*Walter Benjamin zum Gedächtnis*", publicado por el *Institut für Sozialforschung* de Frankfurt en el exilio de Estados Unidos (1942). Ahora bien, la primera publicación "abierta" será en la traducción francesa de Pierre Missac (octubre de 1947) en *Temps Modernes* (nº 25, pp. 623-634). En 1950, Adorno la volverá a publicar (en alemán, claro) en *Neue Rundschau* (nº 4, pp. 560-570). Ninguna de estas dos publicaciones iría a tener demasiado eco. Habrá que esperar a que Adorno edite la primera colección de textos de Benjamin ("*Schriften*", Frankfurt, Suhrkamp, 1955) para que el texto empiece a suscitar los primeros debates.

Finalmente, en 1974, con la edición crítica de los textos de Benjamin (*Gesammelte Schriften*, Suhrkamp, Frankfurt) editada por R. Tiedemann y H. Schweppenhäuser, con la colaboración de Adorno y Scholem, el texto de las tesis aparecerá no sólo convenientemente introducido y anotado sino que contará con toda suerte de añadidos, versiones previas, materiales, etc. Pese a ello, a la edición crítica habría que añadir aún ciertos retoques a partir de una copia manuscrita (denominada *Handexemplar*), descubierta en 1981 por Giorgio Agamben y que presenta la particularidad de incluir una tesis más en la redacción definitiva, que allí aparecía con el número XVIII y que, en adelante podrá encontrarse a menudo con el número de XVIIa; de ese modo, se evitaba descabalar el orden tradicional de las tesis, especialmente el marcado por la primera y gran edición de las obras completas (*Gesammelte Schriften*). El texto de esta tesis XVIIa podrá consultarse en nuestro primer apéndice.

### c. Sobre la interpretación de las tesis

A partir de 1950 habrá tres grandes líneas de interpretación de las tesis: 1) la materialista, que opina que Benjamin es un marxista consecuente cuyas formulaciones teológicas pertenecen tan sólo al ámbito de la metáfora. Uno de los que sostuvo esta tesis era Bertolt Brecht; 2) la teológica, que propone que Benjamin es ante todo un teólogo judío, un pensador mesiánico cuyo "marxismo" se quedaría en el plano retórico y terminológico. Gershom Scholem participaría de esta concepción; 3) la que sostiene la contradicción, es decir, que, en sus "tesis", Walter Benjamin trata de conciliar marxismo y teología judía, materialismo y mesianismo, a pesar de la incompatibilidad de éstos; de ahí habría venido el fracaso de su propuesta, como opinan Jürgen Habermas y Rolf Tiedemann; y 4) una variante de la anterior, que vería al Benjamin de las "tesis" a la vez como marxista y como teólogo, lo que si bien (en condiciones normales) sería contradictorio, en el pensamiento tan singular de nuestro autor no lo sería tanto; esta opinión sería la sostenida por Michael Löwy, que ve a Benjamin (nuevamente) como a un Jano que, con una cara, mira al horizonte esperando la revolución y, con la otra, lo mira esperando al Mesías redentor.

### d. Algunos materiales preparatorios de las "Tesis" (Traducción)

Ms. 447<sup>4</sup>

Una idea (*Vorstellung*) de historia que se ha liberado del esquema de la progresión en un tiempo vacío y homogéneo, podría volver a poner en juego las energías destructivas del materialismo histórico que durante tanto tiempo han estado paralizadas. Con ello se desestabilizarían las tres principales posiciones del historicismo. El primer golpe debe dirigirse contra la idea (*Idee*) de Historia Universal. La idea [*Vorstellung*] de que la historia del género humano se compone de la de los pueblos hoy, cuando la esencia de los pueblos queda tan oscurecida por su actual estructura como por las actuales relaciones recíprocas, es un subterfugio de la mera pereza mental. (La idea de una Historia Universal está y cae con la idea de una lengua universal. Mientras esta última tuvo un fundamento, ya sea teológico como en la Edad Media, ya sea lógico como últimamente en Leibniz, la Historia Universal no era algo impensable. Por el contrario, la Historia Universal, tal como se la ha cultivado desde el siglo pasado, no puede ser más que una especie de esperanto).

La segunda posición fuerte del historicismo hay que contemplarla en la idea [*Vorstellung*] de que la historia es algo que se puede narrar. En una investigación materialista el momento épico

<sup>4</sup> Ms = Manuscrito. Allá donde aparezcan partes entre llaves {}, quiere decir que esa parte del texto había sido marcada por el autor en su manuscrito.

será dinamitado inevitablemente en el curso de la construcción. La liquidación del componente épico hay que tomarlo como lo ha hecho Marx como autor en *El Capital*. Él se dio cuenta de que la historia del capital solo puede construirse en la imponente estructura de acero de una teoría. En el esbozo teórico del trabajo bajo el dominio del capital que Marx plasma en su obra, los intereses de la humanidad están mejor recogidos que en las monumentales y detalladas, en definitiva morosas obras del historicismo. Es más difícil honrar la memoria de los innominados que la de los famosos, {celebrados, sin excluir la de poetas y pensadores. A la memoria de los innominados está consagrada la construcción histórica.

El tercer bastión del historicismo es el más fuerte y el más difícil de asaltar. Se presenta [*darstellt*] como "empatía con el vencedor". Los dominadores actuales son los herederos de todos los que vencieron alguna vez en la historia. La empatía con el vencedor siempre favorece al dominador actual. El materialista histórico respeta ese estado de cosas [*Tatbestand*]. Se da cuenta de que ese estado de cosas está bien fundamentado. Todo aquel que hasta este día alcanzó la victoria en las mil luchas que se entreveran en la historia tiene parte en el triunfo del hoy dominador sobre el hoy dominado. El inventario del botín que los primeros exhiben ante los últimos no puede sino ser revistado muy críticamente por el materialista histórico. Este inventario es llamado cultura. Lo que el materialista histórico aprecia en los bienes de cultura es, en todos y cada uno, de una procedencia en la que no puede considerar sin espanto. No le deben la existencia sólo al esfuerzo de los genios que los han creado, sino también a la anónima servidumbre de sus contemporáneos. No puede haber un documento de cultura que no lo sea a la vez de barbarie. El materialista histórico se distancia de ello. Tiene que cepillar la historia a contrapelo – y debería echar mano al atizador}.

Ms. 473.

El componente destructivo o crítico de la historiografía se acredita al hacer estallar la continuidad histórica. La auténtica historiografía no elige su objeto a la ligera. No lo toma sino que lo arranca del decurso histórico. Este componente destructivo de la historia hay que concebirlo como reacción a una constelación de peligros que amenazan tanto a lo transmitido como al receptor de la transmisión. La historia le sale al paso a esta constelación de peligros, en ella ha de poner a prueba la presencia de espíritu [*Geistesgegenwart*]. En esta constelación de peligros esplende fugaz la imagen dialéctica. Se identifica con el objeto histórico; justifica el estallido del *continuum*.

Tan fuerte como el impulso destructivo, así de fuerte es en la auténtica historia el impulso de salvación. Pero ¿de qué hay que salvar algo pasado? No tanto del desprestigio y la desconsideración en que ha caído como de una determinada forma de hacer su transmisión. La forma por la que se lo honra como "herencia" es más dañina de lo que lo sería su

desaparición. En el corazón de la habitual representación [*Darstellung*] de la historia se encuentra la construcción de una continuidad. Ésta valora aquellos componentes de lo pasado que ya han pasado a la posteridad. Se le escapan los lugares en los que la transmisión se quiebra y, con ello, las peñas y picos que le ofrecen un apoyo a quien quiere ir más allá.

Ms. 486.

En los fundamentos de la concepción [*Anschauung*] materialista de la historia hay que insertar tres factores [*Momente*]: la discontinuidad del tiempo histórico, la fuerza destructiva de la clase obrera, la tradición de los oprimidos.

{La tradición de los oprimidos hace redentora a la clase obrera. El error funesto en la concepción histórica de la socialdemocracia fue este: la clase obrera debía aparecer como redentora ante las generaciones venideras. Decididamente, debe más bien acreditar su fuerza redentora con las generaciones que le han precedido (También su función de vengadora va referida a las generaciones precedentes).}

#### e. Cuestiones generales

Proponer una dirección única de lectura de las tesis no sólo podría resultar un tanto ridículo sino, sobre todo, muy poco benjaminiano; por ello, hemos preferido recoger una serie de nudos, en los que se enmarañan las complejas líneas de pensamiento del autor, que tal vez puedan servirle a alguien para estructurar el trabajo sobre estos textos.

I. Entre los temas que más le preocupan a nuestro autor y que resultan más cruciales para tratar de comprender el conjunto de las tesis, tendríamos en lugar destacado aquéllos que se refieren al tiempo (a sus representaciones y a su crítica) y a aquéllas imágenes que se despliegan en torno a él.

### Tiempo

En estos textos, se establecen unos nexos muy particulares entre el pasado y el presente, dos tiempos cuya relación trata de redefinir nuestro autor. El tiempo de los antepasados y el nuestro propio se hayan entreverados en discursos traspasados por la dominación y la opresión. Desde el ahora se mira a lo que fue en formas muy diversas y se le otorgan distintos significados. El historicismo, el marxismo vulgar, el materialismo histórico que él propugna, son maneras distintas de representación del tiempo pasado, que obedecen a concepciones del mundo y a ideas de la historia

diferentes. Ordenarlas, en la medida de lo posible, es un paso vital no sólo para abrirse camino en las tesis sino para poder alcanzar algún vislumbre de conceptos como: *tiempo-ahora*, *tiempo homogéneo y vacío*, *momento*, *instante*, *continuum*...

### Progreso

Al hilo de las cuestiones temporales, Benjamin abre líneas de reflexión y de crítica sobre el modo en el que las diferentes perspectivas (políticas, historiográficas, etc., ...) abordan el relato de lo ocurrido hasta el presente. El artefacto de representación del pasado que más fobias le suscitará a nuestro autor será la idea del progreso de la humanidad a mejor. En esta idea, coinciden tendencias analíticas, en apariencia muy dispares, pero (según él) quizá no tanto en lo profundo. En el concepto de progreso se encuentra, según muchos autores, el nudo gordiano de estos textos. La crítica de este concepto tendrá en Benjamin dos cualidades esenciales: 1) le servirá como herramienta para desenmascarar visiones del mundo, de la historia y de la política; y 2) le servirá como contramodelo desde el que definirá los contornos de su teoría alternativa de la historia, que él seguirá enunciando como materialismo histórico.

### Mesías

Frente a la idea del pasado como un *continuum* a mejor, nuestro autor acepta irónicamente el *continuum* como catástrofe. Ahora bien, ahí es donde él hace aparecer la idea de Mesías, que surge para interrumpir lo que se percibía como ininterrumpible. Asociados a la idea de Mesías corren otro buen número de términos, que operan desde el principio con gran fuerza en el texto, como *teología*, *juicio final*, *redención*, que vale la pena tratar de seguir a lo largo de todas las tesis, porque en ellos se encierran buena parte de las propuestas "positivas" de las mismas.

II. Además de esos tres grandes bloques, "*Sobre el concepto de historia*" se mueve en ciertos ámbitos que han de ser estudiados de forma inexorable.

### Política

Las tesis tienen un claro sesgo político. En este caso, ni se da un ocultamiento de las posiciones ideológicas por detrás de los artificios del discurso ni se evita reflejar los propósitos de actuación e intervención en la "realidad" social. El autor asume, desde el principio, la posición de uno de los sujetos que combate en la guerra sin cuartel y sin fin (aparente) entre las clases; a saber, la posición de los oprimidos. Benjamin se esforzará en representar, a la vez, la situación de éstos y las posiciones y metamorfosis de sus enemigos. No resulta fácil, en cambio, determinar si la intención del autor es la acción pura y dura sobre la "realidad" o si, por el contrario, su llamada es anterior y trata de

dirigirse sobre todo a aquéllos que han de centrar su pensamiento en estas clases oprimidas, con el fin de articular algún discurso de emancipación.

### Historia

Desde el título y a través de todas y cada una de las tesis, nuestro autor se esfuerza en plantear los fundamentos de una escritura de la historia que logre zafarse de las trampas discursivas e interpretativas que se tejían desde la escritura de la historia que hacían el juego a los dominadores. Para ello, su texto se llenará de referencias, de datos, de situaciones y de episodios de la historia pasada y del momento presente (años 30), que no sólo reciben interpretación sino que se articulan como piezas claves para comprender el sentido de sus reflexiones. Así, aparecerán alusiones a la Revolución Francesa, a los levantamientos proletarios, a las posiciones de la izquierda (especialmente, a las de la socialdemocracia alemana), al fascismo... etc. Todas estas alusiones concretas juegan un papel crucial a la hora de establecer los argumentos políticos y teóricos del texto. Ya discutiremos cómo.

### Teoría

Desde el lado teórico, Benjamin desarrollará una amplia labor "negativa" de carácter doble: 1) de desarticulación del discurso historicista y de los discursos afines al mismo; y 2) de crítica de los conceptos empleados por la tradición historiográfica. Este trabajo teórico "negativo" servirá para mostrar cómo dicha tradición historicista contribuye al sometimiento, impidiendo proyectar imágenes de liberación y actuando retroactivamente sobre las imágenes de liberación del pasado. De esta labor "negativa" que, a la postre, se resume en la negación de la filosofía de la historia de corte hegeliano, que plantea una evolución infinita hacia lo mejor, nuestro autor derivará una consecuencia "positiva": una amplia reformulación de la filosofía de la historia desde una nueva base. Este será sin duda uno de los epicentros de nuestro debate.

Por otro lado, vemos que Benjamin trabaja intensamente la vertiente teórica de sus textos, pero no ya como teoría política (que también) sino como teoría de la historia, en la que la transformación del discurso (historicista, optimista, progresista) se dibuja como un paso previo a cualquier transformación social o política. Incluso podría decirse que, de algún modo, tiene el propósito de crear a su vez una nueva teoría de la historia. En este sentido, su trabajo desde el lado formal será decisivo.

**III.** La reflexión sobre cuestiones formales y retóricas nos devolverá, aunque en otro nivel, al terreno de la reflexión sobre la representación.

## Forma

Como ya hemos visto a la hora de hablar sobre el proceso de composición de las tesis, la forma de la que Benjamin dota a estos textos es todo menos casual. Su carácter "despojado" y sintético las hace, de partida, intrincadas y enigmáticas. Ahora bien, ese efecto se verá redoblado por el tremendo aporte de metáforas e imágenes. Desde la primera imagen del autómatas, a la del desfile triunfal, el juicio final, el sol en el cielo de la historia, el ángel de la historia, el Mesías, la semilla que renuncia a su sabor o la destrucción de los relojes, el texto se carga de un universo poético que sin duda está puesto al servicio de algo; habrá que suponer que al servicio de sus búsquedas políticas, históricas y teóricas.

## Representación

No obstante, una vez discutida la cuestión de la *representación como medio*, habría que hablar del tipo de representación del pasado que propone Benjamin, a través de sus tesis; es decir, habría que estudiar *la representación como fin*. E incluso podríamos ir más allá y preguntarnos si ambos tipos de representación coinciden en el texto; o sea, si Benjamin plantea sus tesis como modelo de representación teórica e histórica.

IV. Al final de la lectura, puede que siga quedando una zona de sombra: el futuro. Nosotros podremos desplegar ese tema no sólo hacia el papel del futuro en la teoría de Benjamin sino hacia el propio papel de las tesis en nuestra sociedad y en la proyección teórica de los tiempos que vienen.

## El futuro

La teoría de Benjamin se orienta principalmente hacia "los antepasados avasallados" no hacia "los nietos liberados". Frente al presente y al papel que el pasado adquiere en él, el futuro parece desaparecer. Ahora bien, por otro lado, encontramos constantemente alusiones a los nuevos peligros y a las nuevas opresiones que se ciernen sobre nosotros; el tiempo que se abrirá entre "*Sobre el concepto de historia*" y la llegada del Mesías, estaría destinado a ser (desde las tesis) el momento de la difusión de la profecía benjaminiana y de la toma de conciencia para la preparación del terreno al Redentor.

## Las "Tesis" y el futuro inmediato de Europa

Sin embargo, ese tiempo siguió colmado de catástrofe... signo evidente de que el Mesías no había llegado todavía. La parte negativa de la profecía (el enemigo seguiría venciendo una y otra vez) se cumplió invariablemente y se ha seguido cumpliendo casi hasta la actualidad. El ángel ha seguido viendo amontonarse ruinas y más ruinas... el vendaval que viene del paraíso ha seguido soplando



fuerte y no parece fácil imaginar que nuestro tiempo y espacio pueda seguir albergando la esperanza en la venida de un Mesías que vendrá a redimirnos... ¿O no?

### Las "Tesis" y el siglo XXI

... O tal vez el Mesías (el Mesías del que habla Benjamin) haya de ser esperado de otro modo. Tal vez su advenimiento será en una nueva forma. Tal vez los antepasados hoy, que llevan más de sesenta años estudiando teoría, empiezan a ver que *el historiador comprometido con sus antepasados oprimidos* ha de batirse no sólo contra el aciago optimismo del progreso o contra ideologías y acciones brutales sino también contra enemigos mucho más huidizos, mucho más difíciles de derribar (¡que ya es decir!), como son los complejos discursos en los que se amparan el poder, la segregación y la opresión. Antes de empezar la lucha por los antepasados, hemos de evaluar los discursos que sostienen las ideas del pasado, hemos de someterlos a crítica y hemos de reinventar la forma de servir su "historia" como alfombra roja por la que pueda entrar el Mesías triunfante. Con los recientes (y no tan recientes) varapalos que ha recibido el marxismo y con el declive de los discursos emancipatorios del socialismo tradicional en el mundo occidental, la de Benjamin parecería haberse convertido en una profecía sin pueblo; sería como si la de nuestro autor hubiera pasado a ser una lengua muerta y estudiar las tesis hoy apenas representaría más que un ejercicio de arqueología en torno a un pensamiento trasnochado. Sin embargo, da la sensación de que en algún bolsillo oculto de nuestro abrigo teórico, la lectura de las tesis resuena como el manojito de llaves con el que se abre el portillo por el que podría entrar el Mesías. (¡Atentos, los de los pueblos!).

## WALTER BENJAMIN. [TESIS] SOBRE EL CONCEPTO DE HISTORIA<sup>5</sup>

Dado el carácter metafórico de las tesis nos resulta imposible sugerir nada que se parezca a una certeza o lectura unívoca e irrefutable sobre ellas. Hacerlo parece ir contra el propio sentido de lo propuesto por nuestro autor. Por ello, hemos creído interesante, para un análisis más exhaustivo del texto (y dada su brevedad), proponer un análisis pormenorizado de cada una de las tesis. Sólo esperamos no complicar más las cosas.

### Traducción del texto de Benjamin

### Comentario (Guía de lectura)

#### TESIS I

#### Tesis I

Hubo, como es sabido, un autómata construido de tal manera que a cada movimiento de un ajedrecista replicaba con una jugada que le aseguraba ganar la partida. Un muñeco vestido a la turca, con una pipa de agua en la boca, estaba sentado ante el tablero puesto sobre una amplia mesa. Mediante un sistema de espejos se creaba la ilusión de que la mesa era transparente por todos lados. En realidad, se sentaba dentro un enano jorobado que era un maestro del ajedrez que manejaba mediante hilos la mano del muñeco. Cabe imaginarse una contrafigura de este aparato en filosofía. Siempre ha de ganar el muñeco, que se llama "materialismo histórico". Puede vérselas sin más con cualquiera si toma a su servicio a la teología, que hoy, como es sabido, es pequeña y fea y que de todas formas no debe dejarse ver.

Esta tesis, no sólo por su ubicación, parece tener un algo de introducción al resto. La imagen del autómata despliega una serie de elementos que habríamos de estudiar en sus relaciones (*autómata, enano jorobado, "ganar siempre"...*). Nuestro autor empieza desconcertando al lector de las tesis mediante un enigma... y ¡menudo enigma es éste de ver de la mano materialismo histórico y teología!

<sup>5</sup> Esta traducción, llevada a cabo por José Sánchez, se hizo para servir como texto de base en un seminario dirigido por Enrique Gavilán Domínguez. El seminario tuvo lugar en Valladolid entre noviembre y diciembre de 2002. Para el mismo confeccionó una *Guía de lectura* Pedro Piedras Monroy, quien actuó también como moderador de sus tres sesiones. La traducción fue posteriormente retocada, habiéndose beneficiado con el desarrollo del propio seminario y con las aportaciones de sus participantes, en particular de los ya citados y de Carlos Otero Álvarez, quien sometió el texto a un minucioso escrutinio.

## TESIS II

## Tesis II

“Entre las más notables particularidades de la naturaleza humana” dice Lotze “se encuentra..., junto a tanto egoísmo particular, la general falta de envidia de todo presente frente a su futuro”. Esta reflexión apunta a lo siguiente: que la imagen que albergamos de la felicidad está profundamente teñida por el tiempo al que, definitivamente, nos ha remitido el decurso de nuestra existencia. Felicidad que pueda despertar en nosotros envidia solo la hay en el aire que hemos respirado, con personas con las que hubiéramos querido hablar, con mujeres que hubieran podido entregársenos. En la idea de la felicidad, por decirlo de otra manera, resuena inalienable la de la redención. Con la idea de pasado, que la historia hace asunto suyo, ocurre lo mismo. El pasado lleva en sí un secreto índice que lo remite a la redención. Pues ¿no nos acaricia un soplo del aire que acarició a los antepasados? ¿No hay en las voces a las que prestamos oídos un eco de las que se extinguieron antaño? Las mujeres a las que pretendemos ¿no tienen hermanas a las que ellas ya no han conocido? Si esto es así, es que hay una misteriosa cita entre las edades que han sido y la nuestra. Es que se nos esperaba en el mundo. Es que a nosotros, como a todas las edades que nos precedieron, se nos ha dado una *débil* fuerza mesiánica a la que el pasado tiene derecho. Este derecho no cuesta poco despacharlo. El materialista histórico sabe de eso.

Este fragmento trata de situarnos con respecto al pasado, reubicando así nuestro acercamiento a él. Para ello, traza unas conexiones, tan intrincadas como las de la tesis anterior: la de las ideas de felicidad y de pasado y la de éstas con la de redención; o la conexión entre expresiones como “*cita secreta*”, “*se nos esperaba en el mundo*”, “*débil fuerza mesiánica*”...

- *idea* traduce sistemáticamente Vorstellung
- *edades*: Geschlechte. Con sentido equivalente se emplea en XII Generationen
- *derecho*: Anspruch. En el sentido de algo que se reclama o reivindica; en XIII se ha traducido como *pretensión* (dogmática).

## TESIS III

El cronista que relata los acontecimientos sin diferenciar grandes y pequeños toma en cuenta una verdad: que nada que haya acontecido alguna vez ha de darse por perdido para la historia. En realidad, sólo a la humanidad redimida se le otorga del todo su pasado. Es decir: sólo a la humanidad redimida le resulta citable su pasado en cada uno de sus momentos. Cada uno de sus instantes vividos se convierte en una *citation à l'ordre du jour* [cita en el orden del día], día que es precisamente el último.

## Tesis III

En unos textos que se muestran beligerantes hacia la forma tradicional de escribir historia, sorprende el dibujo que se hace aquí del *cronista* (tradicional servidor de los vencedores) y hay que sospechar que, en este caso, obedece a un concepto distinto. Sin embargo, pese a lo breve de la tesis, el lector no tendrá tregua. Habrá que discutir qué significa la idea de la *humanidad redimida* y el que sea a ella a la que le "pertenezca" todo el pasado y lo pueda  *citar en el orden del día del juicio final*.

- *instantes*: Augenblicke; frente al más general Momento, Augenblicke tiene un marcado sentido de inmediatez y de urgencia, incluso en X, a pesar de que allí se haya traducido como momento

## TESIS IV

Procuraos primero alimento y vestido,  
que el reino de Dios se os otorgará de suyo.  
Hegel, 1807

La lucha de clases, que un historiador formado en la escuela de Marx siempre tiene presente, es una lucha por cosas primarias y materiales sin las cuales no las habría espirituales y refinadas. Sin embargo, estas últimas están presentes en la lucha de clases de otra manera que como idea de un botín que corresponde al vencedor; están vivas en esta lucha como confianza, como coraje, como humor, como astucia, como tenacidad, y tienen efecto retroactivo en la lejanía del tiempo. Vuelven a cuestionar una vez y otra cualquier victoria otorgada a los dominadores. Lo mismo que las flores se vuelven mirando hacia el sol, así también lo pasado, gracias a alguna misteriosa forma de heliotropismo, puja por volverse hacia *ese* sol que se eleva en el cielo de la historia. El materialista histórico debe ser un entendido en ese, el menos apreciable de los cambios.

## Tesis IV

Cuando Benjamin hace uso de una cita hay que ponerse en guardia, pues dice usarlas *como un salteador de caminos que roba las joyas a los viajeros ricos*. Aquí, por ejemplo, el texto escogido, que parece invertir irónicamente un pasaje del Evangelio (con resonancias brechtianas), muestra a Hegel como a un materialista de lo más elemental... Ahora bien, la tensión del texto crece a continuación, pues, tras la cita, se dedica a atribuir una importancia capital a las fuerzas espirituales y morales (¡la superestructura!) en la lucha de clases (¡Qué curioso que, de esas cualidades espirituales que le atribuye a la lucha de clases, algunas como el *humor* o la *astucia* de los oprimidos sean a la par tan brechtianas!). Lo espiritual se ha vuelto decisivo, pues cuestiona las victorias de los dominadores. Benjamin vuelve a trazar un nexo enigmático entre el pasado y el presente, en el *cielo de la historia*. Paciencia...

- *lo pasado*: das Gewesene; literalmente 'lo que ha sido'; se distingue de *el pasado*: die Vergangenheit.

## TESIS V

La verdadera imagen del pasado *se escabulle*. Sólo se puede aferrar el pasado como imagen que refulge, para nunca más verse, precisamente en el instante de su cognoscibilidad. "La verdad no se nos escapará" —esta frase, que procede de Gottfried Keller, designa el punto exacto en el que la imagen histórica del historicismo es traspasada por el materialismo histórico. En efecto, es una imagen irrecuperable del pasado, que amenaza con desaparecer con cada presente que no se reconozca aludido en ella.

## Tesis V

El acceso al pasado refulge en un instante de nuestro presente y luego desaparece. Frente a lo que decía el historicismo, Benjamin dice que ese pasado se nos escapa... la tensión entre los dos conceptos de historia está servida. ¿Mesías y Anticristo, *avant la lettre*?

- *imagen histórica*: Geschichtsbild. el alemán dispone de dos raíces para 'historia', que en algunos casos son intercambiables. En estas Tesis Benjamin utiliza sistemáticamente la raíz latina para *historicismo*: Historismus, y como adjetivo o adverbio: *histórico*, *históricamente*: historisch; también para *historiador*: Historiker, excepto en VI y VII, en que dice Geschichtsschreiber, propiamente 'historiógrafo', aunque se ha traducido también como *historiador*. Usa, en cambio, la raíz germánica sistemáticamente para *historia*: Geschichte y en compuestos: Geschichtsschreibung: *historiografía* (XVII), Geschichtsverlauf: *decurso histórico* (XVII), Geschichtsbild: *imagen histórica* (V, pero historischer Bild en VII); y el citado Geschichtsschreiber, que se ha traducido *historiador* en VI y VII.

## TESIS VI

Articular históricamente lo pasado no significa conocerlo "tal como realmente ha sido"; significa apoderarse de un recuerdo tal como refulge en el instante de un peligro. Para el materialismo histórico se trata de eso, de aferrar una imagen del pasado tal como inesperadamente se le presenta al sujeto histórico en el instante del peligro. El peligro amenaza tanto al patrimonio de la tradición como a sus destinatarios; para ambos es uno y el mismo: prestarse a ser el instrumento de la clase dominante. En cada época ha de intentarse, de nuevo, arrebatarse la transmisión al conformismo que está a punto de sojuzgarla. El mesías no viene sólo como redentor; viene como vencedor del Anticristo. El don de avivar en lo pasado la chispa de la esperanza reside sólo en aquel historiador que está penetrado de lo siguiente: ni siquiera los muertos estarán seguros si el enemigo vence. Y este enemigo no ha dejado de vencer.

## Tesis VI

Esta tesis desarrolla la idea anterior y perfila las búsquedas y los límites que Benjamin establece para el historiador y la historia que él propugna, su particular "materialismo histórico". Ahora bien, la irrupción del Mesías en el texto ofrece nuevas claves y, seguramente, nuevos problemas.

## TESIS VII

Pensad lo oscuro y el intenso frío  
 en este valle de lamentos lleno.  
 Brecht, *Die Dreigroschenoper*

## Tesis VII

Fustel de Coulanges recomienda al historiador, si quiere revivir una época, que se quite de la cabeza todo lo que sabe sobre el decurso posterior de la historia. No se puede caracterizar mejor el procedimiento con el que ha roto el materialismo histórico. Es un procedimiento de empatía. Su origen es la pereza del corazón, la acedia, que desespera de apoderarse de la auténtica imagen histórica que refulge fugazmente. Entre los teólogos medievales pasaba por ser la causa originaria de la tristeza. Flaubert, que tuvo relación con ella, escribe: "Peu de gens devineront combien il a fallu être triste pour ressusciter Carthage" [Pocas personas se darán cuenta de lo triste que hay que estar para resucitar Cartago]. La naturaleza de dicha tristeza se hace más evidente si se lanza la pregunta de con quién entra en empatía realmente el historiador historicista. La respuesta, inevitablemente, es: con el vencedor. Pero los dominadores actuales son herederos de todos los que han vencido antes. La empatía con el vencedor, por consiguiente, siempre favorece al dominador actual. Al materialista histórico con eso ya se le ha dicho bastante. Todo aquel que hasta el presente día logró la victoria marcha en el desfile triunfal que conduce a los hoy dominadores por encima de quienes hoy yacen por tierra. El botín, como siempre ocurrió, también va en el desfile triunfal. Se le designa como bienes de cultura. En el materialista histórico han de encontrar un observador distanciado, pues en los bienes de cultura aprecia él, en todos y cada uno, una procedencia en la que no puede pensar sin espanto; no le deben la existencia sólo al esfuerzo de los grandes genios que los han creado, sino también a la anónima servidumbre de sus contemporáneos. Nunca hay un documento de cultura que no lo sea igualmente de barbarie y, al igual que él mismo no está libre de barbarie, tampoco lo está el proceso de transmisión por el que ha ido pasando de uno a otro. El materialista histórico, por lo tanto, se aparta de ello en la medida de lo posible. Considera misión suya cepillar la historia a contrapelo.

Benjamin sigue aquí agregando imágenes que hablan de la distancia que le separa al materialismo histórico del historicismo (y su *empatía*). No obstante, desde la cita de Brecht (de nuevo diremos: ¡cuidado con las citas!) hasta la alusión a la *acedia*, encontramos una visión de "lo melancólico" de lo más inquietante. La potente imagen del *desfile triunfal*, por su lado, planteará una particular visión de la cultura, que ya veremos cómo se puede conciliar con la evidente pasión benjaminiana por esos *documentos de cultura* (que dice que son también de barbarie). En todo caso, lo que no habremos de eludir será el descifrar qué es eso de que el materialista histórico haya de *cepillar la historia a contrapelo*.

## TESIS VIII

La tradición de los oprimidos nos enseña que el "estado de excepción" en que vivimos es la regla. Debemos llegar a un concepto de historia que le corresponda. Entonces tendremos ante nosotros la misión de propiciar el auténtico estado de excepción; y con ello mejorará nuestra posición en la lucha contra el fascismo; cuya suerte consiste, no en última instancia, en que sus opositores se le oponen en nombre del progreso como norma histórica. El asombro por que las cosas que estamos viviendo "todavía" sean posibles en el siglo XX *no* es filosófico: no es el comienzo de ningún conocimiento; a no ser del de que la idea de historia de que procede es insostenible.

## Tesis VIII

En vez de una historia que sea una línea de progreso, Benjamin propone una historia que sea una línea de estados de excepción, en los que los oprimidos siempre quedan sujetos al dolor. Ahí parece residir su concepto de historia. Si la historia es progreso hacia lo mejor, resulta difícil entender la opresión desde esa perspectiva porque la idea de la historia en la que se apoya este pensamiento es insostenible. La tesis, no obstante, plantea también alguna perspectiva sobre la "intervención" cuya distancia con lo teórico será conveniente estudiar

- *suerte*: Chance; en XVII Chance se ha traducido *oportunidad* (revolucionaria).
- *El asombro...no es filosófico*: la noción de que del asombro nace la filosofía es platónica (Teeteto, 155 d)

## TESIS IX

Está mi ala pronta al salto  
volviera yo gustoso atrás  
si también yo quedo tiempo vivo  
mi suerte fuera poca ya.  
Gerhard Scholem, Saludo del Angelus

## Tesis IX

Hay un cuadro de Klee que se llama Angelus Novus. Representa un ángel que parece a punto de alejarse de algo a lo que mira atónito. Tiene los ojos desorbitados, la boca abierta y las alas extendidas. El Ángel de la Historia debe de ser parecido. Ha vuelto su rostro hacia el pasado. Donde ante *nosotros* aparece una cadena de *acaecimientos* él ve una única catástrofe que acumula sin cesar ruinas y más ruinas y se las vuelca a los pies. Querría demorarse, despertar a los muertos y componer el destrozo. Pero del Paraíso sopla un vendaval que se le ha enredado en las alas y es tan fuerte que el Ángel no puede ya cerrarlas. El vendaval le empuja imparable hacia el futuro al que él vuelve la espalda, mientras el cúmulo de ruinas ante él crece hacia el cielo. *Ese* vendaval es lo que nosotros llamamos progreso.

Estamos ante el texto más conocido de toda la obra de nuestro autor; un hermoso fragmento, en el que no todo es tan diáfano como su claridad poética parece sugerir. En la clave teológica en la que se inscribe desde la cita de Scholem, habríamos de ver de dónde viene el ángel (del paraíso, se supone) y hacia dónde va (¿al infierno?). Pero, antes aún, habríamos de ver de qué *historia* es ángel, si de alguna corriente historiográfica concreta, si de una historia ideal o sencillamente si es el ángel de los *acaecimientos* ocurridos en el mundo antes de nosotros. Las ruinas, el vendaval o la propia "voluntad" del ángel son asuntos en los que hemos de reparar. Sin embargo, puesto que parece que al ángel (arrastrado por el vendaval llamado progreso) sólo podría detenerle el Mesías, habremos de estudiar en qué términos se relacionan dos individuos tan... espirituales.

- *acaecimientos*: Begebenheiten; el término, que puede sonar algo extraño, intenta distinguirse de *acontecimiento*: Ereignis (III).

## TESIS X

Los temas que la regla monástica proponía a los monjes como objeto para la meditación tenían la misión de retraerlos del mundo y su ajeteo. El razonamiento que aquí seguimos ha surgido con una determinación similar. Pretende, en un instante en que los políticos que eran la esperanza de los opositores al fascismo yacen por tierra y corroboran su derrota con la traición de su propia causa, liberar al lego de la política de las redes con que aquellos lo habían embaucado. La reflexión parte del hecho de que la obstinada fe de estos políticos en el progreso, su confianza en su "base de masas", y, por último, su servil encuadramiento en un aparato incontrolable, fueron tres caras del mismo asunto. Busca que se tenga un concepto de lo *cara* que a nuestra habitual manera de pensar le resulta una idea de historia que evite toda complicidad con aquella a la que estos políticos siguen aferrados.

## Tesis X

Parece contradictorio que un planteamiento que hasta aquí parecía partisano y proclive a la intervención proponga ahora una *huida del mundo*. Tal vez se trate sólo de una imagen de reflexión, de un tomar distancia frente a aquéllos que han traicionado a la causa de los oprimidos. Después del paso meditativo de la tesis IX, Benjamin pasa de proyectar su mirada teórica sobre la historia que sirve a la opresión a hacerlo sobre aquéllos que dicen y quieren hacer creer que están contra ella. Lo político, ya esbozado en la tesis VIII, aflora aquí decisivamente.

- *lego de la política*: das politische Weltkind; Weltkind, que Benjamin traduce al francés *enfant du siècle*, tiene en alemán resonancias religiosas (Lutero: 'el pagano', 'el no cristiano') y de conocimiento (Goethe: 'el profano', 'el lego', frente al 'experto').

## TESIS XI

El conformismo, endémico desde el principio en la socialdemocracia, impregna no sólo su táctica política sino también sus ideas económicas. Es una de las causas del ulterior colapso. No hay nada que haya corrompido tanto a la clase trabajadora alemana como la creencia de que *ella* nada a favor de la corriente. Para ella, el desarrollo técnico equivalía a la dirección de la corriente con la que creía nadar. De ahí había sólo un paso a la ilusión de que el trabajo fabril que se enganchara al tren del progreso técnico

## Tesis XI

La crítica anterior se centra ahora en la socialdemocracia, que aparece como sierva de las mismas ideas de progreso que sus enemigos. Benjamin elegirá el concepto de *trabajo* como primer campo de batalla, en el que empleará munición comprada a Marx y a Weber. El segundo campo de batalla será el concepto de naturaleza; la explotación de ésta será equiparada a la del proletariado. La munición aquí, no obstante, será mucho más explosiva, especialmente en el contexto del marxismo de la época; se la compró a Fourier.<sup>6</sup>

<sup>6</sup> Esto seguramente requiere una cierta explicación. Según Michael Löwy, la admiración de B. por Fourier creció a lo largo de los años 30. En el *Pasagenwerk* se aclara que Benjamin no oponía Fourier a Marx, que habló de Fourier de forma elogiosa, sino al marxismo vulgar. Asociando la abolición de la explotación del trabajo humano a la de la naturaleza, Benjamin encuentra en el trabajo apasionado de los "harmoniens", inspirado en los juegos de niños, el modelo utópico de una actividad emancipada. En el libro de los pasajes, el nombre de Fourier suele ir asociado al de Bachofen y sus descripciones de la sociedad matriarcal con sus cultos a la naturaleza, en oposición a la concepción asesina de la explotación de la naturaleza que dominaba tras el s. XIX. En la armonía ideal entre la sociedad y la naturaleza, en la que creía el pensamiento utópico, Benjamin percibe reminiscencias del paraíso prehistórico perdido. Por ello, en el ensayo "*París Capital del s. XIX*" (1939), se refiere a Fourier como ejemplo de la conjunción entre lo viejo y lo nuevo en los primitivos símbolos del deseo.



representaría un logro político. La vieja moral protestante del trabajo festejaba su resurrección bajo forma secularizada con los trabajadores alemanes. El "programa de Gotha" ya muestra huellas de este embrollo. Define el trabajo como "la fuente de toda riqueza y toda cultura". Presintiendo el mal, objetaba Marx al respecto que el hombre que no tenga otra propiedad que su fuerza de trabajo "ha de ser esclavo de otros hombres que se han hecho propietarios". Pese a lo cual, la confusión se extiende y, poco después, Josef Dietzgen declara: "el Salvador de la época actual se llama trabajo... En la mejora del trabajo consiste la riqueza que ahora puede lograr lo que ningún redentor logró antes". Este concepto marxista vulgarizado de lo que es el trabajo no se detiene mucho ante la cuestión de cómo afecta su producto a los propios trabajadores en tanto no puedan disponer de él; toma en consideración solamente los progresos en el dominio de la naturaleza, no los retrocesos de la sociedad; apunta ya los rasgos de la tecnocracia que luego se encontrarán en el fascismo. Entre ellos está un concepto de naturaleza que se diferencia malhadadamente de la de las utopías socialistas del *Vormärz*. El trabajo, según se entendió a partir de entonces, se orienta a la explotación de la naturaleza; lo que, con ingenua satisfacción, se contrapone a la explotación del proletariado. Comparadas con esta concepción positivista, las fantasías que dieron tanta ocasión para ridiculizar a Fourier revelan una sorprendente sensatez. Según Fourier, el trabajo socialmente bien constituido traería como consecuencia que cuatro lunas iluminaran de noche la tierra, que el hielo se retrajera de los polos, que el agua marina ya no supiera salada y las fieras salvajes se pusieran al servicio del hombre. Todo ello esclarece un trabajo que, lejos de explotar la naturaleza, puede ayudarla a engendrar las criaturas que como posibles dormitan en su seno. Al corrompido concepto de trabajo pertenece, como complemento suyo, esa naturaleza que, como ha expresado Dietzgen, "está ahí, gratis".

- *clase trabajadora*: Arbeiterschaft; en el sentido de 'el conjunto de los trabajadores (alemanes)'. En XII Arbeiterklasse se ha traducido *clase obrera*.
- *moral protestante del trabajo*, por ahí resuena Max Weber.
- *concepto marxista vulgarizado* traduce el tortuoso Vulgär-marxistische (Begriff).

## TESIS XII

## Tesis XII

Necesitamos la historia, pero la necesitamos de manera diferente a como la necesita el ocioso exquisito en el jardín del saber.  
Nietzsche, *Del provecho y desventaja de la historia para la vida*

El sujeto de conocimiento histórico es la propia clase en lucha, oprimida. En Marx se presenta como la última que ha sido avasallada, como la clase vengadora que lleva a término la tarea de liberación en nombre de generaciones de derrotados. Esta conciencia, que por algún tiempo volvió a validarse con *Spartacus*, repugnó siempre a la socialdemocracia. En el curso de tres décadas logró casi extinguir el nombre de Blanqui, cuyo tañido de bronce había estremecido al siglo precedente. Se complacía en atribuirle a la clase obrera el papel de redentora de generaciones *futuras*. Con ello le cercenaba el nervio de su mejor energía. En esa escuela la clase desaprendió tanto el odio como la disposición al sacrificio. Pues ambas se nutren de la imagen de los antepasados avasallados, no del ideal de los nietos liberados.

Una cita intempestiva de Nietzsche, en diálogo con el Benjamin más intempestivo, no puede generar sino nuevos niveles de análisis que sumar a nuestra discusión. En apariencia, sigue la argumentación frente a una socialdemocracia fascinada por el progreso, que decide mirar al futuro y romper los nexos con un pasado que no parece interesarle, siendo víctima de su propio optimismo. Sin embargo, en lo profundo, aparecen otras cosas. Nietzsche empieza el diálogo sin decir claramente, pero dejando entender (gracias a la habilidad del glosador) que la historia que necesitamos es *otra*. Tal vez Benjamin sugiere que el filósofo está profetizando su "materialismo histórico"?... licencias poéticas... Pero el verdadero diálogo va por debajo. Benjamin parece entrar en conflicto directo con un Nietzsche que, en su "*Zur Genealogie der Moral*", denuncia el *resentimiento* como la "sed de venganza y odio" de los oprimidos y como el "levantamiento de los esclavos de la moral", fundado en la envidia, el rencor y la impotencia, cuyo origen sería judío.

## TESIS XIII

## Tesis XIII

Desde luego nuestra causa se hace cada día más clara y el pueblo cada día más lúcido.  
Josef Dietzgen, *Filosofía socialdemócrata*

La teoría socialdemócrata, y más aún su praxis, fue determinada por un concepto del progreso que no se atenía a la realidad sino que tenía pretensión dogmática. El progreso tal como se pintaba en la cabeza de los socialdemócratas era, en primer lugar, un progreso de la humanidad misma (no sólo de sus destrezas y conocimientos). En segundo lugar, era interminable (en correspondencia con la infinita perfectibilidad de la humanidad). En tercer lugar, resultaba esencialmente imparable (como recorriendo autónomamente un trazado recto o en espiral). Todos estos predicados son discutibles y a todos se les podría aplicar la crítica. Pero ésta, si quiere ser rigurosa, debe ir por detrás de todos estos predicados y dirigirse a algo que

Al hilo de la fría y arrasadora ironía con que elige la cita de Dietzgen, Benjamin enumera de forma sintética las fallas de la teoría socialdemócrata del progreso. Ahora bien, lo más importante para él, en esta tesis, será el enunciado de la crítica del progreso como avance que recorre un tiempo homogéneo y vacío. Homogéneo y vacío...

les es común. La idea del progreso del género humano en la historia es inseparable de la idea de su avance recorriendo un tiempo homogéneo y vacío. La crítica a la idea de este avance debe constituir el fundamento de la crítica a la idea del progreso en sí.

#### TESIS XIV

Origen es la meta  
Karl Kraus, *Palabras en verso I*

La historia es objeto de una construcción cuyo lugar lo constituye no el tiempo homogéneo y vacío, sino el colmado por el tiempo-ahora. Así, para Robespierre, la antigua Roma era un pasado cargado con tiempo-ahora que él hacía que saltara del *continuum* de la historia. La Revolución Francesa se interpretaba a sí misma como una nueva Roma regresada. Citaba la antigua Roma exactamente igual que la moda cita una vestimenta del pasado. La moda tiene olfato para lo actual dondequiera que esto se mueva en la espesura del otrora. Es el salto de tigre hacia lo pasado. Sólo que tiene lugar en un terreno que comanda la clase dominante. El mismo salto bajo el cielo despejado de la historia es el dialéctico, que es como Marx ha entendido la revolución.

#### TESIS XV

La conciencia de hacer saltar el *continuum* de la historia es propia de las clases revolucionarias en el instante de su acción. La Gran Revolución introdujo un nuevo calendario. El día que comienza un nuevo calendario funciona como un concentrador histórico del tiempo. Y, en el fondo, es ese mismo día el que vuelve una y otra vez bajo la figura de los días festivos, que son días de rememoración. O sea, que los calendarios no miden el tiempo como relojes. Son

#### Tesis XIV

Si el *origen es la meta* (cita Karl Kraus) no es ya sólo que la redención que ha de operar en la historia habría de tener como meta el origen, sino que a buen seguro esa meta sería el paraíso perdido. Frente al tiempo homogéneo y vacío, la historia que propone Benjamin se construye en el *tiempo-ahora*. Nuestro autor desarrolla aquí muy sutilmente su visión de las relaciones entre presente y pasado. El materialismo histórico (como la moda -¡habrá que estudiar por qué esta comparación!-) será capaz de ver lo actual en el pasado. Salto de tigre hacia el pasado. Salto dialéctico.

- *tiempo-ahora*: Jetztzeit, es un concepto básico en las Tesis de Benjamin (y divergente del sentido que tiene en Heidegger); se fuerza la traducción (en lugar de un más sencillo *ahora*, por ejemplo) para retener la importante noción de tiempo (-zeit).

#### Tesis XV

Benjamin identifica la ruptura del tiempo, el estallido del *continuum* de la historia, con la revolución. Lo heterogéneo del tiempo se percibe en la diferente forma de medirle que tienen calendarios y relojes. Materialismo histórico y revolución apelan a los calendarios y reniegan de los relojes (no estaría mal revisar las asociaciones de calendarios y relojes en la visión benjaminiana). El propio ejemplo de la destrucción de los relojes es parte de la puesta en práctica de su teoría. Salto de tigre hacia el pasado.

- *acelerador histórico del tiempo*: Zeitraffer; es un procedimiento

monumentos de una conciencia histórica de la que parece que en Europa ya no queda la menor huella desde hace cien años. Todavía en la Revolución de julio se registró un incidente en el que esta conciencia impuso su derecho. Cuando llegó el atardecer del primer día de lucha sucedió que, en diversos lugares de París, independientemente y de forma simultánea, se disparó contra los relojes de las torres. Un testigo ocular, que quizás deba su clarividencia a la rima, escribió entonces:

“Qui le croirait! On dit, qu’irrités  
contre l’heure  
De nouveaux Josués au pied de  
chaque tour,  
Tiraient sur les cadrans pour arrêter le  
jour”.

[¡Quién lo iba a creer! Se dice que  
irritados con la hora  
Nuevos Josués al pie de cada torre,  
Disparaban a los relojes para detener  
el día.]

cinematográfico consistente en pasar imágenes en un tempo acelerado.

- **rememoración:** Eingedenken; otra palabra algo extraña para traducir una palabra original de Benjamin, que quiere distinguirla de expresiones más vacías de sentido como sería, por ejemplo, *conmemoración*.

## TESIS XVI

El materialista histórico no puede renunciar a un concepto de presente que no es tránsito sino en el que el tiempo se planta y queda en reposo. Pues es precisamente este concepto el que define *el* presente en que él personalmente escribe historia. El historicismo presenta la imagen del pasado “eterna”, el materialista histórico una experiencia de él que es única. Les deja a otros que se malgastan con la puta “Érase una vez” en el burdel del historicismo. Él queda dueño de sus fuerzas: con hombría bastante para hacer saltar el *continuum* de la historia.

## Tesis XVI

El “viaje por el tiempo” de Benjamin acaba en el presente, lugar donde el tiempo aparece detenido. No hay más que presente sin movimiento (¿somos verdaderamente capaces de abstraer una representación tal del tiempo?). El materialista histórico *gana siempre* la partida de ajedrez contra el historicismo haciendo saltar por los aires el cuento de hadas que es su historiografía; ésta siempre tenderá hacia el final feliz. Por cierto, sería interesante discutir las imágenes “sexuales” que utiliza

## TESIS XVII

## Tesis XVII

El historicismo culmina por derecho en la Historia Universal. La historiografía materialista se distingue metodológicamente de ella de manera quizá más evidente que de cualquier otra. La primera carece de armazón teórico. Su procedimiento es aditivo: aporta la masa de los hechos para colmatar el tiempo homogéneo y vacío. La historiografía materialista, por su parte, se basa en un principio constructivo. Del pensar no sólo forma parte el movimiento de los pensamientos sino también su detención. Cuando el pensar se para de repente en una constelación saturada de tensiones, entonces le produce a ésta un choque por la que se cristaliza como mónada. El materialista histórico aborda un objeto histórico única y exclusivamente cuando éste se le presenta como mónada. En esta estructura reconoce él el signo de una mesiánica detención del suceder, o, dicho de otra manera, de una oportunidad revolucionaria en la lucha por el pasado oprimido. Él para la vista en ella para hacer que salte una determinada época del homogéneo decurso de la historia; así, de la época hace saltar una determinada vida; así, de la obra de una vida, una determinada obra. La utilidad de su procedimiento consiste en que la obra de una vida se conserva, y se recoge, *en* la obra, la época *en* la obra de una vida, y el conjunto del decurso histórico *en* la época. El nutritivo fruto de lo concebido históricamente tiene en su *entraña* el tiempo como una semilla sustanciosa pero que renuncia al sabor.

En opinión del autor esta tesis es la clave de todo el conjunto.<sup>7</sup> Benjamin recapitula la diferencia del materialismo con el historicismo: metodológica... teórica... El historicista rellena su tiempo homogéneo y vacío con "acontecimientos"; el materialista, de vez en cuando, descubre núcleos de tensión que llegan a estallar y cristalizan como *mónadas*: esas *mónadas* serán su objeto de estudio. En el recodo de un tiempo detenido, nos mostrará el autor dos de los elementos que más encontramos en todo el texto y que más quebraderos de cabeza nos han dado: el Mesías y la Revolución. Cada uno parece mostrar hacia el otro una notable afinidad electiva... De su cópula revolucionaria, tal vez salga ese nutritivo fruto mesiánico que suspende el tiempo. ¿Para siempre?

- *oportunidad* (revolucionaria): Chance (ver VIII suerte: Chance).

## TESIS XVIIa

En la idea de la sociedad sin clases, Marx ha secularizado la idea del tiempo mesiánico. Y eso estaba bien. Lo malo empieza cuando la socialdemocracia eleva esta idea a "ideal". El

7 "En todo caso, quiero llamarte la atención especialmente sobre la reflexión número 17. Ella es la que debería permitir conocer la conexión oculta pero crucial de estas consideraciones con mis trabajos anteriores, a la vez que se explaya sobre el método de estos últimos." Carta de abril de 1940 de Benjamin a Gretel Adorno.

ideal fue definido en la doctrina neokantiana como "tarea infinita". Y esta doctrina era la filosofía de escuela del partido socialdemócrata. Desde Schmidt y Stadler hasta Natorp y Vorländer. Una vez que la sociedad sin clases fue definida como tarea infinita, el tiempo vacío y homogéneo se transformó, por decirlo así, en una antecámara en la que se podía esperar, con mayor o menor sosiego, la entrada de la situación revolucionaria. En realidad, no hay un solo instante que no lleve consigo *su* oportunidad revolucionaria - sólo requiere ser concebida como específica, esto es, como oportunidad de una solución totalmente nueva prescrita por una tarea totalmente nueva. La peculiar oportunidad revolucionaria se le confirma al pensador revolucionario a partir de una determinada situación política. Pero no en menor medida se le confirma por el *poder de las llaves* que un instante tiene en un aposento muy determinado del pasado que hasta entonces estaba cerrado. La entrada a esa dependencia coincide exactamente con la acción política y es, a través de aquella, que ésta, por muy aniquiladora que sea, se da a conocer como mesiánica.

## TESIS XVIII

## Tesis XVIII

"Los insignificantes cincuenta millares de años del *homo sapiens*", dice un biólogo actual, "representan, en relación a la historia de la vida orgánica sobre la tierra, algo así como dos segundos al final de un día de veinticuatro horas. Registrada en esta proporción, la historia de la humanidad civilizada ocuparía en total un quinto del último segundo de la última hora". El tiempo-ahora, que como modelo del mesiánico resume la historia de la entera humanidad en una gigantesca abreviatura, coincide al milímetro con *la* figura que hace la historia de la humanidad en el universo.

Antes del apéndice, Benjamin ironiza en clave positivista. Cientifica poéticamente su teoría de la historia. El idealizado progreso histórico aparece como "biológicamente ridículo" y reducido a una insignificante unidad temporal. El tiempo-ahora coincide con ella porque, como ella, es sólo presente.

## [APÉNDICE]

## Apéndice A

## A

El historicismo se contenta con establecer un nexo causal entre diferentes momentos de la historia. Pero ningún estado de cosas sólo por ser causa es ya por ello histórico. Llega a serlo, póstumamente, por acaecimientos de los que pueden separarlo milenios. El historiador que parte de eso deja de desgranar la sucesión de acaecimientos como si fuera un rosario; capta la constelación en que su propia época ha entrado con una determinada época anterior. De esta manera funda un concepto del presente como el "tiempo-ahora", en el que se encuentran salpicadas esquivras del mesiánico.

De partida, valdría la pena preguntarse por qué este texto y el siguiente van en apéndice. ¿Son tal vez una recapitulación? Es posible. Esta primera recapitulación abundaría en la insondable idea de causa, que cimenta el despliegue *progresivo* del historicismo. Benjamin, que prefiere el *Salto de tigre* al *rosario*, dibuja un presente continuo, que contempla las mónadas en las que se agitaba lo mesiánico.

## B

Seguro que los adivinos, que inquirían del tiempo lo que esconde en su seno, no lo percibían ni como homogéneo ni como vacío. Quien tenga esto presente llegará quizás a formarse un concepto de cómo ha sido percibido el tiempo pasado en la rememoración: precisamente así. Como es sabido, a los judíos les estaba prohibido escrutar el futuro. La *Torá* y la plegaria, por el contrario, les instruyen en la rememoración. Ésta les libra del hechizo del futuro, a cuya merced quedaban quienes consultaban a los adivinos. Pero no por ello el futuro se convirtió para los judíos en un tiempo homogéneo y vacío. En efecto, cada segundo de éste era el pequeño portillo por el que podría entrar el mesías.

## Apéndice B

La segunda recapitulación recuerda, a lo lejos, a aquella *teología* que se citó en la tesis I. La teología judía moviendo los brazos del autómatas. Ganará siempre: su presente (y su historia) está en la *rememoración* (*Eingedenken*); el futuro no está en la rutina del progreso (por el tiempo homogéneo y vacío) sino en la esperanza de la irrupción carismática del Mesías, que lo detenga todo definitivamente.

- *plegaria*: das Gebet; hay ambigüedad en alemán. Puede tratarse de un libro, como la *Torá*, o de la plegaria en general.

### **Bibliografía de la traducción**

Esta traducción se ha hecho a partir de la edición alemana:

Benjamin, Walter: *Gesammelte Schriften*, Herausgegeben von R. Tiedemann y H. Schwepenhäuser. Frankfurt, Suhrkamp, 1974.

Para su primera versión se ha tenido en cuenta:

Benjamin, Walter: *Sul concetto di storia*, A cura di G. Bonola y M. Ranchetti. Turín, Einaudi, 1997.

Otras traducciones españolas aparecidas con posterioridad son:

Mate, Reyes: *Medianoche en la historia. Comentarios a las tesis de Walter Benjamin "Sobre el concepto de historia"*. Madrid, Trotta, 2006.

Benjamin, Walter: *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. Introducción y traducción de Bolívar Echeverría. México, UACM / Ítaca, 2008.

### **Bibliografía de la guía de lectura y comentario**

Adorno, Theodor W., "*Sobre Walter Benjamin*", traducción de Carlos Fortea, Cátedra, Madrid, 1995.

Benjamin, W., "*Discursos Interrumpidos P*", traducción de Jesús Aguirre, Taurus, Madrid, 1992.

Benjamin, W., "*Gesammelte Schriften*", edición de R. Tiedemann y H. Schwepenhäuser, Suhrkamp, Frankfurt, 1974.

Benjamin, W., "*Sprache und Geschichte. Philosophische Essays*", Reclam, Stuttgart, 1992.

Benjamin, W., "*Sul concetto di storia*", edición italiana a cargo de G. Bonola y M. Ranchetti, Einaudi, Turín, 1997.

Löwy, Michael: "*Walter benjamin: Avertissement d'incendie. Une lecture des thèses «Sur le concept d'histoire»*", PUF, París, 2001.

Witte, Bernd, "*Walter Benjamin*", Rowohlt, Hamburg, 1992.